

LA VIÑA

HISTORIA DE LA VIÑA

El Grapevine

La revista Grapevine de AA fue fundada en 1944 con la intención de fomentar la comunicación y la unidad entre los grupos de AA. Estos grupos ya habían sobrepasado, de ser unos pocos repartidos entre Akron y Cleveland (estado de Ohio) y Nueva York, a varios miles en diversas ciudades de Estados Unidos y otros países. Nuestro cofundador, Bill W. colaboró con los editores de la revista y a lo largo de unas dos décadas escribió casi 150 artículos que se encuentran recopilados en el libro El Lenguaje del Corazón. Para garantizar su autonomía y su papel de “conciencia” de la Comunidad de Alcohólicos Anónimos, Bill instituyó al Grapevine como una corporación autónoma.

Lectores en español

Por solicitud de miembros de AA de habla hispana a través de la estructura de servicio, la Conferencia de Servicios Generales de EE.UU. y Canadá recomendó inicialmente que el Grapevine publicara por lo menos un artículo en español en cada edición, lo cual se hizo a partir de septiembre de 1991 hasta junio de 1996.

La conferencia de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos de 1995 recomendó que el Grapevine de AA desarrollara una edición en español para atender a la creciente población de AAs hispanohablantes, principalmente en los Estados Unidos y Latinoamérica. En julio de 1995 apareció una edición especial del Grapevine en español con artículos traducidos de la revista en inglés.

La Viña

A partir de julio de 1996 y bimestralmente, comenzó a publicarse La Viña. Si bien al principio se pensó darle el nombre de “El Grapevine”, se decidió que dado que la revista tendría su propia identidad, necesitaba contar con su propio nombre. Elegimos el nombre simbólico de La Viña que describe el lugar donde crecen las uvas que se utilizan para hacer el vino, pero donde también la cooperación y el trabajo producen un saludable crecimiento espiritual.

Al principio La Viña dependía de traducciones de artículos que aparecían en la edición en inglés, pero gracias a las aportaciones de nuestros lectores, la mayor parte de los manuscritos que publicamos son originales en español.

La Viña cuenta aproximadamente con 9,000 suscriptores en unos 30 países. Llega a lugares donde AA es bastante reciente, como Cuba, y también a muchas cárceles, donde mantiene viva la esperanza de recuperación entre nuestros compañeros privados de su libertad física.

El futuro de nuestra reunión impresa en español está en manos de todos los alcohólicos en recuperación de habla hispana. Necesitamos aumentar nuestra circulación para llegar a ser autosuficientes y llevar el mensaje al alcohólico que aun sufre. A su vez, debemos seguir nutriéndonos de las aportaciones de cartas, historias de recuperación, artículos, fotografías, chistes, caricaturas y dibujos enviados por nuestros lectores. Queremos que La Viña permanezca y dé frutos, convirtiéndose en una institución duradera en Alcohólicos Anónimos.